

Preparativos para el zarpe.

Estamos prontos a conmemorar el ingreso de la Flota de Magallanes al Estrecho en octubre de 1520. Sin embargo, y teniendo en cuenta que el encuentro del navegante con nuestras aguas es la gesta histórica, no puede dejarse de lado lo que acontecía en estas fechas, hace ya 500 años: Magallanes y sus oficiales estaban preparando el avituallamiento de las naves; los recursos estaban ya asignados y venía la complejidad de ponerse en marcha.

A diferencia de la facilidad de hoy para realizar todo de manera conectada por las redes sociales y celulares, en aquella época resultaba complejísimo y debía haber plena confianza en el desarrollo de la actividad y comisiones de compra, porque el dinero circulaba de manera efectiva y los caminos entre un punto y otro no eran completamente seguros.

Si, la elección y formación de una tripulación para una aventura tan grande debió de ser exigente ¡Cuánto más si eran 5 buques! El proceso de aceptar abordar, de enfrentarse a un mundo desconocido, de climas y culturas impredecibles, de despedirse de las familias a las que la gran mayoría nunca más volvería a ver o saber de ellas, y la resistencia mental de convivir en un navío pequeño, estrecho y maloliente, sin duda fue intenso. Abordar implicaba imposibilidad absoluta de abandonar. ¿Dónde desembarcar? Es lo mismo hoy cuando se piensa en un viaje a Marte, donde la tecnología tendrá contacto permanente con la tripulación para resolver problemas físicos y psíquicos por el aislamiento.

Hace 500 años habría nerviosismo, temor, bajas de último minuto y toda suerte de imponderables que cualquier mínimo proyecto arrastra y sería interesante ir comprendiendo lo que en sus mentes ocurría. El viaje ha sido relatado por Pigaffetta, pero no los días previos y que son desconocidos por nosotros. Imaginar, entonces, esos múltiples momentos es un desafío mental para empatizar con los que habrían de zarpar a lo inexplorado.

La odisea que se iniciaría reviste especial importancia hoy, pues ellos fueron los verdaderos emprendedores que arriesgaron todo, incluso sus vidas, para un resultado absolutamente incierto. El sacrificio del andar y de no contar con auxilio en ninguna parte es destacable y sorprendente.

Octubre de 2020 no es solo una fecha, son numerosas las oportunidades de celebración y hay que ponerse a la altura de las circunstancias.